



EL TOREO

HEMEROTECA
MUNICIPAL
MADRID

Se publica todos los lunes y al día siguiente de cada corrida

SE SUSCRIBE	PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN			NUMEROS ATRASADOS
	MADRID Y PROVINCIAS	PORTUGAL	EXTRANJERO	
En las principales librerías de España, o dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de Martín de los Heros, 13. Casa editorial de Mariano Núñez Samper, teléfono 993, Madrid.—Apartado de Correos núm. 63.	Trimestre..... 2 pesetas.	Trimestre..... 3 pesetas.	Trimestre..... 5 francos.	Del año corriente, cualquiera que sea su fecha... 25 cént.
	Un año..... 8 »	Un año..... 10 »	Un año..... 15 »	De años anteriores..... 50 »

AÑO XLI

Madrid.—Lunes 1.º de Junio de 1914.

NUM. 2.432

PLAZA DE TOROS DE MADRID

8.ª corrida de abono verificada ayer Domingo 31 de Mayo de 1914.

El mayor atractivo en esta corrida, era la presentación de Quinito después de prolongada ausencia de nuestra plaza, siendo también parte muy principal á mover la curiosidad del público, los toros que habían de lidiarse, y que eran seis con divisa encarnada celeste y blanca, de los señores herederos de D. Esteban Hernández, de Madrid, compartiendo con el espada sevillano que se menciona, éxitos y descalabros, los matadores Gaona y Torquito; el mejicano cuya suerte viene siéndole continuamente hostil en la presente temporada, y el bilbaíno, que ha de ejecutar cosas del mayor relieve, si quiere colocarse en el eminente lugar á que aspira todo torero.

La impresión que nos dejó la corrida de la prensa, fué desastrosa, y así esperábamos que en esta de abono, veríamos colmados nuestros deseos de presenciar esa corrida que los aficionados presienten sin cesar, y que no llega nunca.

La presidencia estuvo encomendada á D. Francisco Colomer.

Primer toro.—*Matajacas*, núm. 4, cárdeno, con bragas, salpicado y bien puesto.

De salida se revolvió contra los picadores, colándose al Aventurero, que marró, sufriendo la primera caída.

Quinito dió tres capotazos para fijar las patas de la res.

Relámpago puso una vara, estando al quite el primer espada.

Aventurero volvió á picar, siguiéndole en orden Cachiporra y luego

Relámpago sin que ocurrieran caídas. Los matadores bien en los quites. Manteca entró al cuarteo para dejar un palitroque. Armillita dejó un par desigual, y dobló el primero con otro aceptable.

Quinito, que vestía de corinto con oro, esperó á que Armillita capoteara y luego se acercó para realizar una faena sosegada, buena, sin desplantes, locuras ni zarandajas, dando como preámbulo tres cambiados, dos altos y dos naturales, para entrar cerca y bien y soltar una estocada entera y buena que hizo doblar al animal.

Muchas palmas.

Segundo.—*Aguileño*, núm. 93, cárdeno oscuro, meano y cornicorto.

Prosiguió la ovación á Quinito, que nostrajo una ráfaga de toreo formal, serio y concienzudo, y demostrativo de que maldiva la falta que hace arrodillarse y girar como peones ante los toros.

El bicho salió natural.

Gaona dió seis lances, movidos unos, otros dejándose comer algo el terreno, y algunos parando, terminando con un recorte.

Relámpago picó y morrió el polvo, estando al quite Gaona.

Farnesio puso una vara sin caer, llevándose Torquito al toro que acometió enseguida á Relámpago, el cual quedó al descubierto, acudiendo al quite los tres matadores y quedándose con el toro Quinito.

Una vara más de Farnesio y Torquito al quite.

El toro resultó volun-

tarioso y con algún poder. Gaona cogió las banderillas y se dejó perseguir en su preparación, parando con los rehiletes, para entrar al fin al cuarteo y colocar un par pasado, algo desigual.

Repitió con medio caído por quedarse el toro, y después de salir en falso en una ocasión, por quedarse el animal como un bloque de piedra, se metió con los terrenos cambiados y en poco espacio, y alzando bien los codos colocó un par bueno. Este diestro, que lucía terno plomo y oro, se hizo con los trastos, y fué á buscar á su enemigo en los tercios del 3.



Gallito en un pase ayudado por alto al tercer toro de la corrida celebrada el día 24 de Mayo de 1914, en la plaza de Madrid.

(Instantánea de Rodero.)

y forzar la intención de los toros casi siempre acarrea el fracaso.

Gaofia llevó al ruedo grandes afanes de cumplir, teniendo la suerte de que para empezar le correspondiera un toro noble, del que supo sacar partido haciéndose con él en seguida y dando a su faena la necesaria visualidad para que el público, siempre ansioso de ensalzar lo que ve, rompiera en aplausos frenéticos.

Se cambió de mano la muleta, como antes hacía, en la cara del toro, y combinando el movimiento con un molinete; pero lo que más gustó fueron cuatro naturales, el tercero magnífico, de los de buena escuela.

Contra el idiotismo del penúltimo toro, si vale la frase, se estrellaron sus buenos propósitos. El animal era de esos quedados que, además se quedan en babia, mirando a los tendidos y a todo lo que no sea precisamente la muleta y el matador; uno de esos ejemplares que acaban por desesperar al espada, que piensa en el aviso, sin tener la culpa de que llegue. Con el estoque estuvo Rodolfo muy deficiente por el motivo que se apunta, viéndose precisado a entrar, por último, como se dice en la revista, para que no llegara el segundo aviso.

Con el capote, bien, aunque sin recordarnos todavía con las verónicas aquél su primitivo estilo de torear, que hacía acudir a los labios la palabra *fenómeno*, cuando no se había pronunciado todavía para hacer del calificativo tanto derroche.

Con las banderillas, modianejo en el resultado, superior en propósitos y en su manera de aguantar sin filfa al toro, que se había propuesto parear quebrando.

Torquito muleteó a su primer toro con mucho movimiento de pies y presentando el pico de la muleta en signo de inmediata huida.

Con la espada sólo nos gustó al meterse por segunda vez, relativamente y comparándolo a su primera entrada. Sin embargo, expuso bastante.

Al último, que como se ha dicho, fué el mejor y más bravo de la corrida, y que no llevó a la última suerte dificultades que vencer, le toreó con desconfianza, despachándole con media estocada tendenciosa y un descabello.

Un incidente hubo que lamentar. Aquí, ó despeja un escuadrón a sablazos, ó se consiente todo.

Sin acelerarse, y dando tiempo a que lo detuvieran, saltó un aficionado a la plaza, dando ocasión, por lo distanciado que se hallaba del toro, para que los mismos lidiadores le echaran mano, como se ha visto mil veces. No se hizo así, procurando cada cual salvarse de las acometidas de la res, que las daba de firme, y hasta hubo alguien con la falta de habilidad ó de conciencia suficientes para echar el toro al muchacho, que fué cogido de la manera que se menciona en la revista, no ocurriendo más de lo que ocurrió, — pues la cosa se redujo a una conmoción, — por un verdadero milagro.

Más energía y más piedad. Son dos cosas que se llevan muy bien.

El presidente, acertado, si se exceptúa su precipitación en tocar a banderillas para el último toro.

Con las banderillas, todos por lo mediano; valiente, Armillita.

El servicio de caballos, aceptable.

La entrada, casi un lleno.

PACO MEDIA LUNA.

TETUAN DE LAS VICTORIAS

Corrida de novillos verificada ayer domingo 31 de Mayo de 1914.

Seis novillos toros con divisa azul turquí y caña, amarilla y verde nilo, de la acreditada ganadería de D. Rufo Serrano, hoy propiedad de D. Victorio Torres, de Colmenar Viejo, para los espadas Hipólito Zumel (Infante), Angel Herreros (Cantaritos) y José García Santiago, éste debutante.

Primer bicho.—Negro, bragado, meano y pequeño.

El torete se mostró voluntario con los piqueos, admitiendo cinco puyazos, uno bueno, por una caída y un caballo, turnando bien los espadas en los quites, agarrándose Cantaritos más de una vez a los cuernos.

Ramón Rodríguez y Gea parearon pronto, siendo bueno el primer par de Rodríguez.

Infante, de encarnado y oro, empezó pasando con la derecha, dando un pase de molinete que le falló al hombre.

El toro se puso incierto, y el espada sufrió un desarme y una colada algo comprometida; aprovechando una igualada del bicho se tiró Infante bien y mató de media estocada en lo alto, siendo aplaudido y dando la vuelta al ruedo.

Segundo.—Berrendo en negro y con buena cuerna.

De salida se dirigió a un picador, matando al caballo.

Cantaritos dió tres lances con movimiento de pinreles.

El presidente cambió el tercio cuando el bicho tomó tres varas que le castigaron bien, protestando el público.

Murieron dos jacos.

Malagueñín y Nacional pusieron tres pares y medio, portándose mejor el primero.

Cantaritos, con terno celeste y oro, dió un buen pase por alto, y en seguida fué cogido, haciéndole Infante un quite superior.

Signió pasando, y volvió a ser cogido, sacando roto el pantalón por atrás.

Dió una estocada entre cuero y carne, luego un pinchazo saltando el estoque y estando el toro en malas condiciones para entrar, después una estocada caída, otra atravesada y descabello.

El tercero, negro, meano y bien criado; se mostró bravo con los picadores, tomando cinco puyazos, por tres caídas y dos caballos muertos.

Infante, al tender el capote, fué cogido y volteado, chocando con un caballo, y marchó por su pie a la enfermería, cojeando, sin duda con un puntazo en una pierna.

El debutante, Santiago, que había dado cuatro lances en dos tiempos, puso un par al cuarto, del que se cayó en seguida un palo.

Bonifa y Malagueñín parearon aceptablemente.

García Santiago, de grosella y oro, se mostró «verde» con la muleta, siendo bien ayudado por Bonifa, y entró pronto a matar, tumbando al toro de media estocada arribita.

Cuarto.—Berrendo en negro, botinero y bien puesto.

Cantaritos lanceó en varios tiempos, y el toro, como no tomó más que dos puyazos, fué fogueado por Rodríguez y Gea, que pusieron cuatro pares, cayéndose el bicho al ponerle Rodríguez el último.

Cantaritos estuvo cerca y confiado en la faena, dando un buen pase de rodillas y luego molinetes a tutiplén, los cuales unos le salieron, otros no, pero ¡se estilan!

Dió una estocada hasta el puño, que hizo al toro doblar.

Quinto.—Negro meano y gordo.

Tomó cuatro varas por otras tantas caídas, haciendo Cantaritos en una de peligro un quite de valiente.

En el segundo tercio se portaron bien Malagueñín y Nacional, poniendo tres pares, dos, uno cada uno, muy buenos, preparando Bonifa al toro en una ocasión admirablemente.

Cantaritos se encontró con un toro muy quedado y con la querencia de las tablas, despachándole de dos pinchazos, uno bien señalado, y dos medias estocadas.

Sexto.—Berrendo en negro.

García Santiago se abrió de capa y dió una verónica buena, dando después varios lances.

Bajó al ruedo el segundo capitalista, pues antes se había tirado otro que dió dos ó tres pases, y éste permaneció en el ruedo largo rato (como si estuviera contratado), y dió algunos lances, saludando a la presidencia y saltando al paseo.

El bicho cumplió en varas, matando dos caballos.

Una vez pareado por Bonifa y su compinche, pasó a manos de Santiago, el cual, después de una faena un poco larga y en la que hubo sus pases de molinete también, entró a matar valiente y dió una estocada caída, saliendo cogido y librándose agarrado a un pitón.

Bregando, Bonifa y Malagueñín; y en banderillas, éste, Nacional y Rodríguez.

La entrada, un lleno.

JUSEPE.

En Aranjuez.

Corrida de toros verificada el día 31 de Mayo de 1914.

Hablar de la animación de Aranjuez por presencia la corrida nos parece cosa excusada.

Muchas mujeres bonitas, aficionados y revisiteros; todo esto y mucho más se vió en aquella plaza alegre y llena de luz.

Concretémonos, pues, a reseñar la corrida, que fué presidida por el alcalde de Aranjuez.

A las cuatro y media en punto ocupaba yo mi respectiva localidad, y momentos después, las cuadrillas hacían su paseito con el mayor garbo y gracia, y lucían sus más vistosos trajes.

Los toros eran seis de Olea, y los matadores Vicente Pastor, Regaterín y Celita.

Primero.—Negro y bien puesto.

Fué voluntario con los picadores, aguantando cuatro puyazos por una caída.

En los tercios restantes mansurreó.

El segundo fué bravo para la gente montada. En banderillas, acudiendo bien. En la hora de la muerte, suave y bravo.

El tercero fué también voluntario para los de a caballo. En banderillas achuchando, y en la muerte bien.

El cuarto fué manso, volviendo la cara tres veces ante los picadores. En banderillas bien al principio y desarmando después.

A la hora de la muerte llegó incierto.

El quinto fué bravo y arrancó de largo a los picadores; en banderillas cortando, y en la muerte bueno.

El último cumplió con voluntad en los tres tercios.

De modo que la corrida, por parte del ganado, resultó aceptable.

Vicente Pastor en el primer toro empleó una breve y movida faena de muleta, con la que puso al bicho en condiciones, entiendo a herir y recetándole tres medias estocadas: la primera algo tendenciosa; la segunda delantera, terminando con una buena entrando bien.

Al cuarto lo pasó desde cerca con inteligencia, sobresaliendo dos pases de pecho, y aprovechando la igualada se metió con fe y atizó un pinchazo y luego tres más, terminando con una tendida y un certero descabello.

En los dos pares de banderillas que puso a este toro, el primero fué superior, escuchando muchas palmas.

En quites, superior en el que hizo a Melones III, escuchando una ovación.

Regaterín, que era la primera corrida que toreaba después de su cogida, a su primer toro lo toreó de muleta desde cerca y dando algunos pases buenos, y después de dos pinchazos largó una estocada hasta la mano, algo ida, terminando con un descabello.

Palmas.

Al toro quinto lo pasó distanciado y ayudado a veces de los peones, arreándole media estocada delantera, marchándose algo.

Sacó el estoque acertando a descabellar.

Lanceando de capa dió tres verónicas superiores a su primero. En quites cumplió.

Celita hizo con su primer toro una faena de muleta sin parar lo debido, y después de tres pinchazos lo echó a rodar llegando con la mano al pelo, siendo empujado.

Palmas.

Al toro sexto lo tanteó andando de rodillas hasta la cara, para darle un pase cambiado, y continuó la faena muy valiente, y después de un pinchazo tomando hueso, largó una honda perpendicular; y terminó con una entera superior. En el par de banderillas que puso al cambio quedó bien.

Lanceando de capa y en quites, cumplió.

De los picadores, pusieron los mejores puyazos Cid, Melones y Carranza.

Banderilleando, Moyanito en un par, Ahijao y Regaterín chico.

Los servicios, buenos.

La tarde, agradable.

La presidencia, acertada.

MARIANITO.

En Carabanchel

Becerrada de caridad, organizada a beneficio del Ropero de Jesús Sacramentado, de los talleres de Santa Rita, verificada el día 27 de Mayo de 1914.

El miércoles último, con una tarde nublada y fresca, é impropia de la estación en que estamos, se celebró esta becerrada. La presidencia corrió a cargo de las simpáticas señoritas Emilia Valero, María Teresa Lavina, María de los Angeles, Soler y Luz Salabert, todas ataviadas con la clásica mantilla de nuestra tierra.

Los becerros pertenecían a D. Antonio Sánchez Bedoya, de Sevilla, que fueron bravos.

Los espadas encargados de matar los becerros, fueron Antonio Beamud y Luis Roldán, que pasaron las suyas para quitarse de enmedio los animalitos, lo cual consiguieron en tres, no en el último, que ingresó en los corrales.

Los banderilleros, que eran Julián F. del Castillo, Alberto Rodríguez, Fernando Márquez y Luis Retortillo, estuvieron bien, sobresaliendo el último.

Con la puya se distinguió Fernando Quesada.

Narciso F. Boxader, que era el otro picador, no hizo nada más que comentar sus caídas.

El matador de toros Angel Carmona (Camisero), que dirigía el cotarro, bregó toda la tarde de un modo incansable.

La becerrada, en conjunto, resultó muy agradable y bien organizada, y eso que la entrada fué escasísima, pero hubo mujeres bonitas que era lo principal. Terminó la fiesta a las seis y cuarto de la tarde.

D. PACO.

Desde Barcelona

PLAZA NUEVA

Corrida de toros celebrada el día 26 de Abril de 1914.

Toros.—Seis de D. Andrés Sánchez, de Coquilla.

Matadores.—Lagartijillo, Pazos y Freg.

La entrada.—Flojísima.

El ganado.—Mandó el nuevo ganadero á esta capital, para hacer su debut, seis toros, que fueron todos ellos gordos y bien colocados; pero en lo tocante á bravura no acusaron ni pizca, resultando seis solemnes mansos, propios para tirar de carretas.

Todos ellos se limitaron á dar desenfundadas carreras, arrancadas imprevistas y tropezar con los caballos. Gracias á la benevolencia del presidente, no se dió fuego nada más que al sexto. ¡Vaya un debut!

Lagartijillo.—Está este diestro desconocido. En esta corrida le tocaron dos mansos sin malas ideas; pero Lagartijillo, en vez de llegar con la muleta á la cara de los bichos con pases secos y continuos, á fin de hacerse con ellos, se limita á enseñársela nada más, y claro es que no logra apoderarse de ellos. En ambas faenas admite la ayuda del peonaje, sobre todo en su segundo.

Con el acero dió, entrando bien, un pinchazo, y luego una media estocada y un sartenazo, entrando pésimamente, volviendo la cara y saliendo de estampía las dos veces.

Al cuarto lo remata de una estocada algo caída, entrando desde lejos y buscando la salida. En lo demás, nulo.

Pazos.—Mal, peor, pésimo, infinitamente desastroso y con unos miles de toneladas de miedo, es como estuvo Antonio Pazos en esta corrida. Si con el capote, en quites y con la muleta, el miedo del espada era grande, con el estoque fué tremendo. No entró en ninguno de sus dos una sola vez ni siquiera bien, pues en todas se echó fuera con descaro. A su primero lo logra de una estocada algo caída, saliendo de prisa, y á su segundo lo pincharía como unas diez ó doce mil veces, á cual peor, hasta que el bicho, desangrándose por todas las partes de su cuerpo, se echa. Inútil es decir cómo lo trataría el público; como un verdadero «fenómeno».

Luis Freg.—Fué el héroe de la tarde. Toreó con el capote dando verónicas ceñidísimas á sus dos toros, y con la muleta hizo dos faenas concienzudas, marcando algunos buenos pases que fueron muy aplaudidos. Entra muy bien al volapié en su primero, y agarra una estocada caída que mata; y previos dos pinchazos buenos, entrando recto, y una estocada soberbia entrando con bravura, acaba con el bicho y se le premia con una ovación y la oreja. En lo demás, muy aplaudido.

Bregando, Pepín y Cerrajillas de Valencia. Banderilleando, Metrala y Negret.

PLAZA «EL SPORT»

Corrida de toros verificada el día 26 de Abril de 1914.

Toros.—Seis de la ganadería de Pérez de la Concha.

Espadas.—Ostioncito y Punteret.

Entrada.—Media plaza escasamente.

Con una tarde lluviosa, en la que las nubes nos obsequiaron durante la corrida lloviendo á intervalos, se verificó esta fiesta.

El ganado.—Enviaron los Sres. Pérez de la Concha una corrida que por su presentación y bien colocados de defensas, nada dejaron que desear, y en cuanto á bravura, dejando aparte los lidiados en cuarto y quinto lugar, los restantes fueron bravos, sobresaliendo el sexto por su nobleza, llegando todos, menos el cuarto y quinto, manejables al segundo y tercer tercio.

Ostioncito.—Buena tarde fué para este espada. Con valentía muletea á su enemigo, sobresaliendo de la faena un pase de pecho sobre la izquierda, y otro con la derecha, ambos superiores. La res se iguala, y Ostioncito, desde buen terreno y dejándose ver, arranca á matar y atiza una superior estocada, saliendo enganchado por la pierna derecha. Ovación y oreja.

Cortísima fué la faena que hizo con su segundo, para otra buena estocada, entrando algo más largo, que también fué premiada con otra ovación.

El último que le tocó fué un mansurrón que se traía las suyas, y Ostioncito no por eso se arredró, sino muy al contrario, crecióse, y aunque recibió dos achuchones peligrosos rodando una vez por el suelo, entró á matar á la primera ocasión, bien, y agarra una estocada arriba saliendo tropicado. Ovación y oreja.

Muy mal en lo que hizo con el modesto peón Torrijos. Difícil estaba el bicho cuando sonaron los clarines para banderillar, y tanto Torrijos como su compañero pasaron las mil y pico de fatigas para poder clavar el primer par, sin que fueran ayudados por los otros peones. Al poner el segundo par Torrijos, vióse precisado á saltar al callejón perseguido por la res, y como al modesto banderillero no se le presentase ocasión para entrar á banderillar, Ostioncito, molestado por la tardanza del banderillero, cogió un par, y medio atropellando á Torrijos entra y clava un solo palito entre ojo y oreja del bicho. ¡Adiós, fenómeno!

El público sensato censuró la conducta de Ostioncito por falta de compañerismo tan grande, y yo desde estas columnas le recomiendo que si carece de ese compañerismo tan necesario en el redondel, no haga el pa-

seo con las cuadrillas, sino que espere á que salgan éstas, y luego, el solito, lo puede hacer. ¿No le parece, Ostioncito? ¿Para qué le sirve á usted salir con las cuadrillas, si luego no sabe usted lo que es compañerismo?

Punteret.—Valiente, pero movido en extremo, lancea con el capote á sus tres enemigos, y en quites estuvo trabajador, sobresaliendo dos de ellos que fueron marca «super».

Con la muleta, sólo en el sexto toro tiró de repertorio, y con mucha valentía ejecuta diversos pases, siendo aplaudido por el público.

En los otros dos toros no hizo nada más que procurar que igualásem para acometer.

Con el estoque dió al sexto media estocada tendida, aguantando, y otra buena. A su segundo, un pinchazo malo y media estocada larga, buena también, y al cuarto, que estaba hecho un marmolillo, le entra como unas nueve ú once veces, hasta que consigne mechar al bicho. De los nueve ú once pinchazos, sólo fueron buenos dos. De los picadores, Civil y Martínez. De los banderilleros, Negrón, y luego Torrijos.

L. URAGA.

Desde Toulouse

Corrida de toros verificada el 21 de Mayo de 1914.

Otra función cuyos resultados han sido dados por la gran prensa, mentirosos como todos los que llegan de Francia, mandados por los toreros mismos.

A nosotros, dos ó tres días después, cuando desplegamos los periódicos españoles, nos da asco leer impresas tantas mentiras, y nos reímos pensando que estas noticias son las que hasta ahora han servido para los libros que salen á luz á fines del año, relatando con imparcialidad del autor, eso sí, lo ocurrido á todos los diestros en todas partes.

¡Y estos son los documentos que van á quedar para más tarde, y para los que dentro de medio siglo escribirán de tauromaquia estribando sus escritos sobre los libros de hoy!

¿Pero es que á ninguno de estos señores que toman notas en los periódicos, se le ha ocurrido pensar que los toreros siempre quedan á las mil maravillas en nuestro país, siempre cortan orejas y nunca tienen aquí desastres?

¿No habrán pensado que puede ser mentira? O no lo quieren averiguar esperando las reseñas firmadas, ó procurándose algunas hojas taurinas de aquí, que si las hay muy malas, también hay otras que dicen la verdad.

Los toros de Carreros, cuatroños, bien de carnes, con tipo de la casa, fueron: dos, bien armados; pero los cuatro restantes cornicortitos y como para creer que un apoderado los había escogido para alivio de su «fenómeno». ¿No es así, señor ***?

El sexto mansurroneó algo, aunque tomando tres de las varas insistiendo y pulseando; pero también barbeó las tablas, procuró saltar, y estuvo escarbando todo el tiempo, buscando al final la tablas.

Los demás, bravos, duros y fáciles hasta el final; si señores, muy fáciles y noblotes, aunque Carreros.

Entre los seis aceptaron nueve refilonazos y treinta y siete varas (37) algunas profundas y tremendas, á cambio de quince caídas y tres caballos, rematándose además cinco en las cuerdas, y había petos, verdaderas corazas. Muy bien por el ganadero.

Cocherito (de plomo y oro).—Llevaba un pie con vendajes; se mostró apático, haciendo muy poco en quites, y lanceando, sin salsa; no obstante, tres verónicas fueron aceptables, dadas levantando demasiado los brazos y juntando un instante los pies; pero como fué en el centro de la suerte y no después, le aplaudí.

Con los palos, tres pares en dos viajes, sin convencer ni á las nodrizas.

Bailando y ayudado pasó á su primero, intercalando un molinete para reirse un día de entierro; media estocada echándose fuera, dos naturales en redondo, movidos; rodillazos fanés, un pinchazo malo, tirones para sacar al toro de las tablas y acabar por dar en ellas otra vez, una corta, torcida en sentido inverso por barrenar, y tres descabellos. Siete minutos.

Al tercero lo trastea corto, insípido, y atiza un bajonazo de P P y W. Tres minutos.

Brinda el quinto á una linda aficionada, y tras pocos pases fáciles, lo echó á rodar con media estocada en su sitio, entrando con todas las ventajas habidas y por haber. Tres minutos. Vuelta al ruedo, oreja, sonrisa de la dama y demás excesos.

Bombita III (de rosa y oro).—Bailador, desconfiado y encorvadísimo; así lo hemos visto casi siempre, y así lo hemos vuelto á ver hoy. En quites, nada bueno. Con el percal, ni una palabra; ayudado y movido sacudió varios trapazos en el segundo, y con el pincho perpetró dos sablazos pescuecero, siéndole otorgada la oreja... por Pala. ¿Y la vergüenza, amiguitos; se ha olvidado en la frontera ó al salir de casa, verdad? Tres minutos.

Equivocó el muleteo en el cuarto, trasteando por bajo cuando los peones sudaban tinta para levantarle la cabeza; pinchó feamente de primeras, y después vino el golletezazo horroroso á los trece minutos.

Con el que cerró plaza fué el acabóse; en lugar de torear y de meter al bicho en tablas, que era lo que pedía y donde estaba muy fácil, le quiso ver en los tercios, y la cuadrilla allá fué llevando al de Carreros.

Entonces, alevosamente, escandalosamente, empezó Manolo el asesinato del bruto, acribillándole «con diecisiete mandobles» (¡17!) todos en el cuello (desde el primero) ó en el chaleco, y á la carrera, á la media vuelta, sin ser visto; un espectáculo atroz que vino á refrendar Pala dando tres puntillazos en la barriga, y que acabó cuando el diestro acertó descabellando. ¡Quince minutos y ni un aviso! porque padecemos una presidencia peor que el matarife, y que ni supo cambiar los tercios, ni hacerse respetar, ni defender los intereses del público.

Picando, Ceniza, Fabián y Melones chico.

Con los palos, dos pares de Pala, pero fueron de castigo, sin necesidad, y sólo para alivio del niño Bombita. Después, unos de Pataterillo y de Megías. Bregando, todos. La entrada, super, y el tiempo, soberbio.

DON SEVERO.

POR TELEGRAFO Y TELEFONO

Barcelona 31 (19,22 t.)

Arenas.—Concha Sierras, flojos.

Fuentes, regular.

Gallo, bien, superior; toreando colosal.

Freg, cumplió.—Uraga.

Cáceres 31 (19,30 t.)

Albarrán, superiores.

Bombita, regular y mal.

Paco Madrid, ovación y oreja segundo, y aplaudido penúltimo.

Posada, bien y regular.—X

Linares 31 (19,35 t.)

Castellones, desiguales.

Bienvenida, superior y bien.

Joselito, superior en los dos.

Belmonte, valiente; saltó estoque, descabello, hiriendo brazo un espectador. Cogida en el último; sufrió lesión párpado, matando toro Bienvenida, superior.—X.

NOTICIAS

Ayer mañana llegó á Madrid, bastante mejorado de la lesión que ultimamente le ocasionó en Barcelona un toro del Duque, el valiente diestro Juan Cecilio (Punteret), cuyo pronto y total restablecimiento deseamos.

Mañana martes se verificará en nuestra plaza la corrida á beneficio de la Cruz Roja, lidiándose en ella ocho toros de regalo de distintas ganaderías, por los diestros Pastor, los dos Gallos y Belmonte.

El valiente matador de toros Mazzantinito, además de las corridas que tiene contratadas, ha sido ajustado nuevamente para el día 7 de Junio en Cartagena; 8, Madrid; 11, Sevilla; 14, Mompeller (Francia). Julio: 12 y 26, Pamplona, y 25 de Agosto en Alcalá.

Para inaugurar la nueva plaza de toros en Valverde del Fresno, ha sido contratado el valiente novillero Angel Fernández (Angelete).

ANTIGUOS ENCERRADEROS

DE

VILLALVA Y GETAFE

En ambos se hacen todas las operaciones para encajonar las corridas de toros, reexpidiéndolas á todas las plazas de España y del extranjero.

Se alquilan cajones á las empresas.

Todas las operaciones son dirigidas por el antiguo y conocido aficionado D. Gabriel Mirete, á quien pueden dirigirse las empresas á su domicilio, calle de Ventura de la Vega, 1. Madrid.

EMPRESA VAZQUEZ

DE

CABALLOS PARA TOROS Y NOVILLOS

en toda España.

PRECIOS ECONÓMICOS

Representante:

D. FRANCISCO TOLEDO

Calle de Valencia, 8, TUPI

MADRID

IMPRESA DE MARIANO NÚÑEZ SAMPER

Martin de los Heros, 19

Teléfono 993.—Apartado de Correos, 63